

Caravana migrante, medios masivos y pedagogía social.

Marco Aurelio Navarro-Leal y Ruth Roux.

Cita:

Marco Aurelio Navarro-Leal y Ruth Roux (2019). *Caravana migrante, medios masivos y pedagogía social. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/878>



Caravana migrante, medios masivos y pedagogía social

Marco Aurelio Navarro-Leal
Ruth Roux

Resumen

Cruzar la frontera entre México y los Estados Unidos es una meta que mexicanos y centroamericanos tienen por distintas razones. El representante en México de la Organización Internacional para las Migraciones de la ONU, estima que cada año más de 450 mil personas, principalmente centroamericanos, cruzan el territorio mexicano hacia allá. A partir de la primavera del año 2018, para hacer frente a los peligros del camino, los migrantes tomaron la decisión de transitar en contingentes, de tres mil a siete mil personas. Este cambio en la forma de transitar por el territorio atrajo la atención de los medios masivos, dando seguimiento de las caravanas desde el inicio de su trayectoria hasta su destino en la frontera norte de México. La cobertura mediática que obtuvo la caravana que ingresó al país en octubre del 2018 permitió a las grandes audiencias conocer con más detalle sus motivaciones, sus necesidades, lo que genera un efecto de pedagogía social. Dos discursos influyentes acompañaron el camino de esta caravana: por un lado, el gobierno mexicano en atención a los acuerdos internacionales ofreció respeto y apoyos, así como alimento, cobijo, documentación y empleo; pero por otro, al tiempo que la audiencia mexicana ampliaba su comprensión, la retórica del presidente Trump irrumpe argumentando que los migrantes son asesinos, violadores y narcotraficantes. El propósito de este estudio es mostrar los aprendizajes sociales provenientes de los dos campos semánticos que acompañaron el paso de esta caravana.

Palabras clave

Caravanas, migración, medios masivos, pedagogía social.

Introducción

Especialmente a partir de las primeras décadas del siglo XX, Estados Unidos se convirtió en destino de corrientes migratorias que buscaban participar, unos en las oportunidades del crecimiento industrial, otros en los trabajos de la agricultura y de la minería. Porfirio Díaz firmó en 1909 un convenio con el presidente William H. Taff para contratar mil mexicanos. Con el objeto de cubrir los trabajos de los jóvenes norteamericanos enlistados para combatir en los frentes de la Primera Guerra Mundial, en febrero de 1917 se promulgó la ley Burnett, la cual condicionaba el ingreso de migrantes al pago de ocho dólares y la demostración de alfabetización de aquellos mayores de 16 años, dando lugar al ingreso



masivo de personas provenientes del este y sur de Europa que precisamente huían de la guerra (Durand, 2007).

Al iniciar la segunda guerra mundial, cuando los jóvenes norteamericanos se enlistaron para ir al frente de batalla, se acordó entre ambos gobiernos un convenio que se ha conocido como Programa Bracero, el cual se continuó por veinte años, de 1942 a 1964. Cientos de miles de mexicanos, con y sin documentos, fueron contratados para trabajar ya no solamente en los campos agrícolas, en las granjas ganaderas, en las minas, sino también en las grandes ciudades, en trabajos mejor remunerados, en la industria y en la construcción (Ayvar Campos & Armas Arévalos, 2014). Muchos de ellos establecieron allá su residencia y allá continuaron su descendencia. Se estima que actualmente viven en ese país más de 30 millones de mexicanos (Santibáñez, 2000).

Durante la transición hacia el presente siglo, conforme la globalización se ha ido instalando, las migraciones en el mundo se han incrementado (Gibson & Rios Rojas, 2006). En palabras de Ovais Sarmad, jefe del Gabinete de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), actualmente se calcula que hay 240 millones de migrantes en el mundo quienes generan un 9 % del PIB mundial, lo que representa 2.3 billones de dólares anuales (La Jornada, 2017). Los medios han presentado imágenes en las que cientos de personas se movilizan desde los países del sur hacia los del norte de la cuenca del Mediterráneo, desde Centroamérica hacia los Estados Unidos; y en fechas recientes desde el continente africano y desde la India hacia Centroamérica buscando llegar hacia los Estados Unidos a través de México.

De acuerdo con Christopher Gascon, representante en México de la OIM, “se estima que cada año más de 450 mil personas, principalmente centroamericanos, cruzan el territorio nacional hacia los Estados Unidos” (La Jornada, 2017). Tradicionalmente lo hacían de manera dispersa, en pequeños grupos, sin embargo, a partir del año 2018 decidieron hacerlo en contingentes de tres mil a siete mil personas, llamando la atención de los medios de comunicación. La cobertura mediática que especialmente tuvo la caravana que ingresó al país en octubre del 2018, hasta su llegada a la frontera norte al siguiente mes, permitió a las grandes audiencias recibir diversos mensajes, productores de sentido, a través de la construcción de narrativas tanto sobre la caravana, como sobre el papel jugado por el gobierno del presidente Peña Nieto, y sobre el gobierno de los Estados Unidos. El propósito de la presente investigación es explorar hasta qué punto las narrativas construidas por los medios sobre los migrantes influyen en los aprendizajes públicos.



En una primera parte se encuadra el objeto de este estudio en el espacio de traslape entre la pedagogía social y la pedagogía pública. Enseguida se describe la metodología utilizada, la cual se enfoca desde la perspectiva de la investigación narrativa, para pasar de ahí a la presentación de resultados y discusión, así como consideraciones finales.

El traslape entre la pedagogía social y la pedagogía pública

De manera predominante, la pedagogía social se ha enfocado a la actividad socioeducativa, al trabajo comunitario, a la intervención social. Si bien sus enfoques están generalmente impregnados de valores relacionados con la justicia social y la democracia (Schugurensky, 2016), su naturaleza ha sido más la de una actividad profesional que la de un campo académico, por ello hay quienes concluyen que “El objetivo principal (de la pedagogía social) es el de ayudar y acompañar a las personas en sus procesos y en sus luchas por dotarse de todos aquellos recursos de aprendizaje que les permitan vivir de una manera digna” (Úcar, 2018, pág. 66).

Una reciente comparación internacional entre programas universitarios operando en los cinco continentes, mostró que aún falta una teoría unificada ya que se identifican tensiones entre los académicos y los profesionales de esta materia, y que se presentan diversas manifestaciones de acuerdo con contextos/países, además de se distinguen algunos traslapes con trabajo social y con educación social (Janer Hidalgo, 2017).

En el caso de México, no incluido en el estudio internacional anterior, dado que la pedagogía social no ha gozado de una tradición institucional, esta ha estado más relacionada con el planteamiento de “soluciones educativas a problemas sociales” (Villaseñor Palma & Matus López, 2018, pág. 55) por lo que se identifican con este ámbito programas y actividades educativas como las del CONAFE, la educación indigenista, la educación compensatoria, entre otras.

Para Schugurensky (2015), en relación a la dimensión del cambio social en la pedagogía social identifica dos tradiciones: “una de ellas, hegemónica en los países centrales, es una pedagogía social orientada a la reducción del conflicto” y “una pedagogía social crítica y emancipadora, (...) influenciada principalmente por la Escuela de Frankfurt y las propuestas de Paulo Freire” (pág. 23). Para este autor, uno de los espacios en los que la pedagogía social puede incidir es en los movimientos sociales, particularmente en el aprendizaje que se produce en sus dimensiones interna, externa y horizontal, para diferenciar el que se produce a partir de la experiencia de los participantes, el que adquiere



la sociedad en general sobre la problemática que el movimiento se propone resolver y el que se produce con la interacción entre participantes de diferentes movimientos sociales.

Los propósitos del presente estudio se ubican en la segunda de las dimensiones mencionadas, especialmente en relación “al papel informativo y educativo que tienen los movimientos sociales” (Schugurensky, 2015, pág. 16). Esta dimensión mantiene un área en común con el campo reconocido como “pedagogía pública”, de larga tradición en los estudios culturales, al enfocar a los medios como ámbitos de producción de sentido en los que el poder, la pedagogía y la agencia desempeñan un papel relevante (Giroux H. A., 2004).

La pedagogía pública también sitúa sus raíces en la escuela de Frankfurt, a través de su desprendimiento de la Pedagogía Crítica. Uno de los autores más prolíficos en la construcción de este campo lo ha sido Henry Giroux; mediante el análisis y la intervención crítica de los medios y la cultura de masas, ha influido en los trabajos de muchos otros académicos que investigan sobre las formas de la (des)educación de la cultura popular (Sandlin, Schultz, & Burdick, 2010).

El objeto de esta investigación se ubica en la intersección de esa dimensión de la pedagogía social que está relacionada con los aprendizajes producidos en la dimensión externa de los movimientos sociales y la pedagogía pública cuya tradición más fuerte se sitúa en el aprendizaje de las audiencias a través de las narrativas construidas por los medios. Se investiga el aprendizaje intercedido por los medios de comunicación, lo cual, desde la pedagogía pública, sugiere que estos “normalizan las expectativas sociales” al presentar la construcción de narrativas”, y como en los films, “construyen y reflejan ideologías dominantes y ansiedades sociales en contextos históricos” (García, 2015, pág. 2)

Metodología

A un grupo de personas se les exhibió un conjunto de fotografías de agencias informativas (Reuters, EFE, AFP, Cuartoscuro), que fueron publicadas por la prensa nacional mexicana del 13 de octubre del 2018 al 28 de noviembre del mismo año. La primera diapositiva muestra un grupo de hondureños en una estación de autobuses de San Pedro Soula a punto de reunirse a la caravana migrante (13/10/2018). La segunda diapositiva muestra a un fuerte contingente de niños, mujeres y hombres por sobre una valla tumbada al cruzar la frontera sur de México, por Ciudad Hidalgo, Chiapas (Reuters: 19/10/2018); la siguiente muestra un texto que dice que “México pide ayuda a ONU para atender caravana migrante”



(18/10/2018), hasta terminar con una fotografía que muestra a una migrante hondureña con dos niñas pequeñas que huyen de bomba de gases lacrimógenos, en la frontera con Estados Unidos (Reuters 28/11/2018). En total son 17 diapositivas que muestran momentos significativos en el trayecto seguido por esta caravana, hasta llegar a Tijuana.

Los sujetos de este estudio fueron diez personas que cuentan con una edad entre 25 y 35 años; 4 son mujeres y el resto hombres; casi todos colaboran en distintas dependencias de los tres niveles de gobierno, ocupando cargos en puestos medios de las escalas administrativas. En diversas disciplinas, todos cuentan con estudios de nivel de licenciatura.

Después de la exposición de las fotografías en diapositivas, se les pidió realizar un ejercicio. Se les dijo que en el seguimiento que los medios hicieron de esta caravana había tres narrativas diferentes: la de los migrantes, la del gobierno mexicano y la del gobierno de los Estados Unidos, que primero describieran en qué consistía cada una de esas narrativas y enseguida que comentaran su posición personal frente a cada una de las tres. Se utiliza el término narrativa en el sentido que le da la investigación narrativa (Arias Cardona & Alvarado Salgado, 2015; Novaes Cirjanic, 2014).

Resultados y discusión

Los participantes no fueron muy explícitos en la exposición escrita de sus argumentos. El desarrollo de sus competencias para escribir parece ser deficitaria; sin embargo, sus líneas son suficientes para interpretar la narrativa a la que aluden. Hemos enumerado a los participantes para mantener su privacidad. Para su identificación se utiliza P de participante y el número de caso que le corresponde.

Sobre los migrantes casi todos coinciden en que se trata de personas que viven en condiciones precarias en sus países de origen y lo abandonan para ir a Estados Unidos a buscar mejores condiciones de vida, mayor seguridad para su familia. Pero tres de los participantes introducen elementos para dar otro giro. El P4 añade que, “su país no les da bienestar” y el participante 7 dice que “la necesidad de supervivencia de las familias frente a un estado incompetente para ofrecer las condiciones de una vida digna hace que busquen en otro país”, a lo que el P6 añade: “las Naciones Unidas y los gobiernos deberían observar que está pasando”.

Sobre el gobierno mexicano, en las expresiones de los participantes se pueden identificar dos hilos narrativos: el primero, que argumenta que el gobierno mexicano estaba doblemente presionado, “esta caravana llegó en un momento difícil, se encontraba próximo



a entregar la administración” (P1), pero tuvo un buen nivel de respuesta. Por un lado, tanto los partidos políticos, como el congreso y los organismos no gubernamentales demandaban al ejecutivo un trato justo y acorde a los derechos humanos y a los tratados internacionales relacionados con los migrantes, aún y cuando hayan inicialmente forzado su ingreso al país, ejerciendo violencia contra los guardias fronterizos; por otra parte, el gobierno norteamericano en voz del presidente Donald Trump, presionaba para que México cerrara el paso a los migrantes. “La popularidad del presidente no podía empeorar con políticas impopulares” (P7) y supo responder a esta situación invitando a la ONU para garantizar una adecuada atención, con lo que “los migrantes disminuyeron su tono de violencia y agresiones contra la policía fronteriza mexicana y supieron llegar a un acuerdo” (P1).

El otro hilo argumentativo contiene cierto reclamo hacia el gobierno mexicano, ya que “optó por apoyar (a los migrantes), creó programas, les destinó recursos de los mexicanos, mencionando que todos tenemos un familiar migrante, pero esos recursos se pudieron haber usado para otras cosas” (P4). Idea que es complementada por el P8 “el estado mexicano es deficiente para brindar a su población una mejor calidad de vida y aunque no se encuentra en una situación tan grave como Honduras, debe también destinar recursos a sus connacionales, sin embargo, debe atender a los acuerdos internacionales sobre derechos humanos”. P1 añade: “antes de beneficiar a un migrante, está un niño mexicano en pobreza extrema; hay miles de mexicanos que se tienen que ir en búsqueda de un trabajo digno”; “hay que pensar también en el bienestar de los mexicanos” (P3).

En relación con el gobierno de Estados Unidos los participantes expusieron una narrativa muy homogénea, señalando el discurso anti-migrante del presidente Trump aludiendo a la “seguridad nacional”, pues “ellos solo traen violencia y drogas” (P3). “Trump enlaza el narcotráfico y el crimen organizado con las organizaciones terroristas de Honduras, México, Siria, Afganistán. Trump lo hace para proteger los derechos de su país” (P5). Utiliza el discurso de odio como plataforma electoral, complementa el P6.

Por otra parte, la mitad de los participantes se manifestó respecto a las actividades que fueron más allá del discurso, especialmente al momento en que la guardia de Estados Unidos lanzó gases lacrimógenos contra los migrantes (P1), fueron “acciones ofensivas no letales” (P2), “no las comparto, se violaron derechos humanos” P3, “contrario totalmente a la dignidad humana. Intenciones de exterminio”: P9. “Puso en riesgo la percepción del mundo frente a sus decisiones que se pudieron ver inhumanas” P7.



Consideraciones finales

Las narrativas contadas por los participantes están fraccionadas no por su capacidad escritural para desarrollar el ejercicio solicitado, están fraccionadas por la relación de impacto que algún episodio de la caravana tenga sobre su experiencia, pero sobre todo la expresión de sus ideas está alienada por una ideología que fracciona su narrativa. Ya vistas todas las piezas en su conjunto, es posible visualizar una narrativa mayor, en la que, como lo plantearon los reporteros del New York Times “la caravana migrante enfrenta a México con su propia imagen (...)” (Ahmed & Dickerson, 2018). Los mexicanos nos confrontamos con nosotros mismos; mientras algunos aceptan, aunque tal vez con resignación, los acuerdos internacionales surgidos de la globalización; otros miran a los migrantes centroamericanos de la misma manera como Trump ve a los migrantes mexicanos.

En la narrativa de los participantes se observan expresiones de aceptación sobre la forma en que el gobierno mexicano abordó el trato a los migrantes, el acompañamiento de la ONU, la solidaridad y el respeto a los derechos humanos, el acondicionamiento de refugios, protección, alimentación y hasta en unos casos también transporte. Incluso el programa “Esta es tu casa”, presentado por el presidente Peña Nieto, para ofrecer empleo, salud y educación a los migrantes.

Pero al mismo tiempo, los participantes expresan otra narrativa de rechazo, en la que aflora un proteccionismo a ultranza: “¿por qué dejar entrar a tu casa a desconocidos que irrumpen con violencia? ¿Por qué destinarles recursos, cuando en México hay pobreza extrema? ¿por qué ofrecerles alimentos cuando ellos los desprecian? ¿Por qué darles empleos que son de los mexicanos? ¿por qué los migrantes no exigen al gobierno de su país una mejor calidad de vida, antes de ir a buscarlo en otra parte? ¿No es este el conjunto de cuestionamientos que estructurados dan sustento a un discurso similar al de Donald Trump?

Una de las consideraciones finales que emerge en esta investigación es la apreciación de que efectivamente no se trata de tres narrativas las que están en juego, si no solamente dos perspectivas encontradas. Una que está a favor del respeto a los acuerdos internacionales y el respeto a los derechos humanos de los migrantes y otra que no está totalmente a su favor, pero que encontraría su más extrema expresión en el discurso de Donald Trump, contra los migrantes tanto centroamericanos, como mexicanos. En el fondo, se trata de las dos posiciones que, como país, ideológicamente nos confronta. Esa es la enseñanza que la caravana migrante deja a las grandes audiencias, desde la perspectiva de una pedagogía pública.



Trabajos citados

- Ahmed, A., & Dickerson, C. (23 de octubre de 2018). New York Times ES. Obtenido de La caravana migrante enfrenta a México con su propia imagen con Estados Unidos: <https://www.nytimes.com/es/2018/10/23/caravana-migrante-mexico-estados-unidos/>
- Arias Cardona, A. M., & Alvarado Salgado, S. V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología*, 8(2), 171-181.
- Ayvar Campos, F. J., & Armas Arévalos, E. (2014). El flujo migratorio en México: Un análisis histórico a partir de indicadores socioeconómicos. *Revista CIMEXUS*, 9(2), 71-90.
- Durand, J. (2007). El programa bracero (1942-1964). Un balance crítico. *Migración y Desarrollo* (9 Segundo semestre), 27-43.
- García, J. (2015). Learning from Bad Teachers. The Neoliberal Agenda for Education in Popular Media. *Critical Education*, 6(13), 1-17. Recuperado el 14 de 09 de 2019, de <http://ojs.library.ubc.ca/index.php/critical/article/view/184935>
- Gibson, M. A., & Rios Rojas, A. (2006). Globalization, Immigration, and the Education of "New" Immigrants in the 21st Century. *Current Issues in Comparative Education*, 9(1), 69-76.
- Giroux, H. (2008). Hollywood film as public pedagogy: Education in the crossfire. *Afterimage*, 35(5), 7-13.
- Giroux, H. A. (2004). Cultural Studies, Public Pedagogy, and the Responsibility of Intellectuals. *Communication and Critical/Cultural Studies*, 1(1), 59-79.
- Janer Hidalgo, A. (2017). La pedagogía social bajo una mirada comparativa internacional: análisis de la perspectiva académica, formativa y profesional. Barcelona: Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Johnstone, K., Marquis, E., & Puri, V. (2018). Public pedagogy and representations of higher education in popular film: New ground for the scholarship of teaching and learning. *Teacher & learning Inquiry*, 6(1), 25-37.
- La Jornada. (2 de abril de 2017). Cada año 450 mil migrantes cruzan por México hacia Estados Unidos. *La Jornada*, pág. 4.
- Monjarás, J. A. (enero de 2017). La batalla por los migrantes. *Alto Nivel*, 42-51.
- Novaes Cirjanic, J. (2014). ¿Es posible una narrativa en la fotografía social? Actas – VI Congreso Internacional Latina de Comunicación (pág. 22). Barcelona: Universidad de la Laguna. Obtenido de http://www.revistalatinacs.org/14SLCS/2014_actas.html



Sandlin, J., Schultz, B. D., & Burdick, J. (2010). Understanding, Mapping, and Exploring the terrain of Public Pedagogy. En J. Sandlin, B. D. Schultz, & J. Burdick, Handbook of Public Pedagogy. Education and Learning Beyond Schooling (págs. 1-6). NY: Routledge.

Santibáñez, J. (2000). Características de la migración de mexicanos hacia y desde Estados Unidos. En M. A. Castillo, A. Lattes, & J. Santibáñez, Migración y Fronteras (págs. 301-328). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte: Plaza & Valdés.

Schugurensky, D. (2015). Pedagogía social y cambio social: proyectos, espacios e intervenciones. En K. Villaseñor, L. Pinto, M. Fernández, & C. Guzmán, Pedagogía Social, Acción Social y Desarrollo (págs. 24-42). Puebla: Universidad Autónoma de Puebla/Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social.

Schugurensky, D. (2016). Social pedagogy in north america: historical background and current developments. Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria, 225-251.

Úcar, X. (2018). La pedagogía social frente a las desigualdades y vulnerabilidades en la sociedad. Zona Próxima, 29, 52-9.

Villaseñor Palma, K. M., & Matus López, P. (2018). La pedagogía social en México, una perspectiva histórica. Revista Boletín REDIPE, 53-64.